

Raúl Ibáñez Hervás
Miembro del Consejo
Científico del Instituto
de Estudios Turolenses



El Instituto de Estudios Turolenses no se hace responsable ni del contenido del artículo ni de posibles errores en el texto, cuya revisión corresponde a sus autores.

El estudio del fenómeno migratorio turolense a los Estados Unidos de América ha pasado desapercibido a lo largo de todo el siglo XX para los historiadores que han tratado la diáspora española en este país.

El pueblo turolense fue protagonista en primera persona de este fenómeno migratorio europeo-mediterráneo hacia el país de las oportunidades y del desarrollo durante el primer tercio del siglo XX.

Quizás sea el momento, pasados más de cien años, de ofrecer protagonismo a todos estos emigrantes turolenses que han permanecido en el más oscuro anonimato, pero que, sin duda, marcaron la historia de nuestra provincia a base de sacrificio e ilusión. Sirva este humilde artículo como pequeño homenaje a todos ellos. Algunos regresaron y otros descansan a más de 8.000 kilómetros de la tierra que les vio nacer.

En el transcurso del estudio que he llevado a cabo sobre la emigración turolense a Norteamérica durante este período, no he podido distinguir una única causa que sea lo suficientemente poderosa como para ser la chispa detonante de este importante fenómeno. En efecto, se trata de un verdadero cóctel de causas que los historiadores intentamos explicar a través de un conjunto de herramientas que llamamos teóricas.

Las consecuencias de la grave crisis finisecular española fueron el detonante para que miles de españoles, y a su vez turolenses, hicieran las maletas y buscaran mejorar sus vidas a miles de kilómetros de su lugar de nacimiento. La diferencia salarial entre su localidad de procedencia y el lugar de destino permitió mitigar los costes de salida (pago del billete, manutención, etc.), reforzada con las remesas que muchos de los pioneros enviaron a los futuros emigrantes. Además, esta diferencia salarial también supuso un potente factor de atracción para estos jóvenes. A modo de ejemplo, mientras que el jornal medio en Teruel estaba en 1,4 pesetas, en Estados Unidos era entre 12 y 21 pesetas al día.

Todo ello unido a la prestación obligatoria del servicio militar, que en muchas ocasiones implicaba participar en la Guerra de Marruecos, animó a muchos jóvenes turolenses a buscar nuevos horizontes. Tanto la I Guerra Mundial (1914-1918) como la segunda Guerra de Marruecos (1911-1927) influyeron no solo en la orientación del destino de los emigrantes turolenses, sino también condicionaron los tiempos de salida de los mismos.

La aplicación de la tecnología de vapor en los barcos y también

Adiós, Teruel

Maletas de cartón y sueños de progreso en los EE.UU. de América de hace cien años



Principales destinos de los emigrantes turolenses en EE.UU. durante el primer tercio del siglo XX. Elaboración Raúl Ibáñez

TRIPPLICATE
(To be given to declarant)

UNITED STATES OF AMERICA
No. 223291

DECLARATION OF INTENTION
(Invalid for all purposes seven years after the date hereof)

STATE OF MICHIGAN In the CIRCUIT Court
COUNTY OF WAYNE ss: of WAYNE COUNTY at DETROIT, MICH.

CESAREO JARQUE BEA (ALSO KNOWN AS CESARO JARQUE)
now residing at 5201 VICTOR AVENUE and other address, DETROIT, Wayne, Michigan
occupation Laborer, aged 32 years, do declare on oath that my personal description is:
Sex Male, color white complexion fair, color of eyes brown
color of hair dark brown, height 5 feet 5 inches, weight 130 pounds; visible distinctive marks
race Spanish; nationality Spanish
I was born in Formiche Alto, Spain, on February 5, 1904.
I am not married. The name of my wife or husband is:
we were married on (Month) (Day) (Year) at (City or town); she or he was
born at (City or town) (Month) (Day) (Year) on (City or town); entered the United States
at (City or town) (Month) (Day) (Year) OR (Month) (Day) (Year) for permanent residence therein, and now
resides at (City or town) (Month) (Year) I have children, and the name, date and place of birth,
and place of residence of each of said children are as follows:

I have not heretofore made a declaration of intention: Number _____ on _____ (Date)
at _____ (City or town)
my last foreign residence was _____ (City or town) _____ (Name of country)
I emigrated to the United States of America from _____ (City or town) _____ (Country)
my lawful entry for permanent residence in the United States was at _____ (City or town) _____ (Country)
under the name of Cesario Jarque, on _____ (Month) _____ (Year)
on the vessel _____ SS France

I will, before being admitted to citizenship, renounce forever all allegiance and fidelity to any foreign prince, potentate, state, or sovereignty, and particularly, by name, to the prince, potentate, state, or sovereignty of which I may be at the time of admission a citizen or subject; I am not an anarchist; I am not a polygamist nor a believer in the practice of polygamy; and it is my intention in good faith to become a citizen of the United States of America and to reside permanently therein; and I certify that the photograph affixed to the duplicate and triplicate hereof is a likeness of me: So help me God.

Subscribed and sworn to before me in the office of the Clerk of said Court, at DETROIT, MICH., this 10th day of APRIL, and Dominis 1937 Certificate No. 8,130084 from the Commissioner of Immigration and Naturalization showing the lawful entry of the declarant for permanent residence on the date stated above, has been received by me. The photograph affixed to the duplicate and triplicate hereof is a likeness of the declarant.

Cesario Jarque Bea
Clerk of the CIRCUIT Court
Form 2202-1-A
U. S. DEPARTMENT OF LABOR
IMMIGRATION AND NATURALIZATION SERVICE

Declaración de intención de Cesáreo Jarque Bea de Formiche Alto. Michigan, Naturalization Records, 1837-1997. Familysearch

en el ferrocarril fue un avance sin precedentes, que fomentó el movimiento de grandes cantidades de población a lejanas distancias antes impensables.

La llegada del ferrocarril a la provincia de Teruel es ya en la primera década del siglo XX

cuando aparece. En el año 1900, la ciudad de Teruel era la única capital del Estado sin conexión ferroviaria con Madrid.

La gran ola migratoria de los turolenses a los EE.UU. se produce en el año 1920. Después la emigración se reduce drástica-

dian la salida de los emigrantes varones en edad obligada de cumplimiento del servicio militar. La participación en la Guerra del Rif suponía para muchos de estos jóvenes ir en busca de la muerte.

Los ganchos y las agencias de emigración dirigieron a cientos de jóvenes turolenses. Los ganchos visitaban determinadas zonas rurales y animaban a emigrar a sus vecinos. Ofrecían hacer los trámites para emigrar legalmente. Evidencia de todo esto, son los listados completos de turolenses de la misma localidad que llevaban los manifiestos de los barcos de forma correlativa.

El gran desarrollo económico experimentado por EE.UU. favoreció la necesidad de mano de obra procedente de Europa con el objetivo de ocupar puestos de baja cualificación y caracterizados por la dureza de las condiciones de trabajo, principalmente en tareas agrarias, extracción de mineral y trabajo fabril. De esta forma, la distribución de los turolenses tampoco fue homogénea en EE.UU., predominando unos estados sobre otros.

Destinos de gran importancia fueron las minas en Bingham Canyon (Utah) y las de Virginia Occidental, pastores en Idaho, Nevada o California y en fábricas en Detroit o en Nueva York, por ejemplo.

Hasta el momento he documentado con nombres y apellidos a 1.035 turolenses que pusieron rumbo a los EE.UU. en el primer tercio del siglo XX. Para ello, he recurrido no solo a fuentes escritas, sino también a los testimonios orales a través de encuestas y entrevistas con sus descendientes. Archivos como el de la Isla de Ellis y los de Inmigración han sido fundamentales para afinar los datos de la investigación, pero también las charlas con sus descendientes han permitido en muchas ocasiones recoger información que de otra forma hubiera sido imposible conocerla.

Este trabajo ha sido enriquecedor desde el punto de vista académico, pero también ha sido fascinante a nivel personal. Cuando el desarrollo de la investigación nos lleva a trabajar con personas, la implicación en el resultado se vuelve mucho más exigente. En numerosas ocasiones desgranar pequeñas historias personales nos alejan del trabajo puramente académico, pero, por otro lado, nos acercan a datos esenciales que ponen en contacto a familias que hace más de 100 años están separadas, como así ha ocurrido en varias ocasiones.

Los descubrimientos sobre estos emigrantes que los familiares actuales desconocen pone de relieve la necesidad de seguir trabajando en esta línea. Así es la investigación con la Historia más reciente.